

EL VIJIA DE PUERTOCABELLO.

El buen ciudadano es aquél que dentro de su esfera contribuye de buena fé al interés jeneral. =
Holbach.

TRIMESTRE 1.º

DEL SABADO 11 DE JUNIO DE 1825=13.º

NÚMERO 8.º

AVISOS.

Las dos casas de comercio de esta plaza *Hermanos Olabarria, y Ponce y Dominguez*, se han unido en sociedad, y se titularán en lo sucesivo *Hermanos Olabarria y compañía, = Ponce, Dominguez y compañía*

Puertocabello mayo 30 de 1825.

La firma de *Alexander Kerr*, de esta plaza, será en lo sucesivo *Alexander Kerr y compañía*. Puertocabello 31 de mayo de 1825.

CANDIDATO.

Vicepresident...el señor *Francisco Carabaño*.

Lo hemos propuesto con tanto mas placer, quanto no hemos contrariado el numero 3 de este periodico cuyo redactor entonces parece tuvo en consideracion lo que el actual, como era esperable de su buen juicio en punto tan delicado. Consultó tambien sin duda la voluntad jeneral de este pueblo, y halló que honra y distingue las virtudes morales y civicas del señor *Carabaño* queriendole conferir la vicepresidencia del estado. Filósofo por naturaleza, que por sí piensa y obra sin necesitar de los sacudimientos fuertes del entusiasmo: dotado de percepciones prontas y exactas, decide sin aparato, y todo se rinde á la sencillez de su decir, siempre fecundo de símiles felices que hiriendo vivamente la imaginacion del que le oye al instante queda el entendimiento prisionero de la razon: previsivo hasta muy á lo lejos, no es de los que con facilidad podrian ser envueltos y perdidos en las sinuosidades de la diplomacia: de conceptos é ideas nobles, él mismo no conoce la enerjia de sus movimientos, y sin elevarse ni abatirse resulta siempre sin fausto ni esfuerzo un hombre como debe ser: su alma desconoce las pequeñezes y pasiones mesquinas, y formado de una sustancia toda ella republicana y libre, todo él es libertad y amor á sus semejantes. Hombre que en su clase subalterna y sin prestigio concibió el atrevido proyecto de sublevar un grueso exercito para dar la libertad á la America en la libertad de España, punto historico que el mismo señor *Carabaño* ha querido obscurecer por que nada emprende para medrar. Patriota distinguido y hombre

de corte que ha penetrado en lo mas recondito de aquel mismo gabinete que nos persigue y mortifica. Y hombre finalmente que conoce á fondo los elementos y personas que por España pudieran hacernos mal, pues conoce hasta lo que piensan, y hasta donde pueden estender sus pensamientos. No es de nuestra pluma pintar al señor *Carabaño*, ni de nuestro jenio estendernos en su elojio por mas que lo merece. La obligacion nos ha puesto en la necesidad de medio bosquejar su mérito para concluir diciendo que el pueblo de Puertocabello no se ha equivocado en su eleccion.

Exterior.

Londres marzo 11 = Una carta particular de Bremen, de fecha muy reciente nos anuncia que la independencia de la Grecia es el objeto casi esclusivo de la mision del señor *Strangford* á *Petersburg*. Tambien asegura confidencialmente la misma carta que Rusia viendo que la Gran Bretaña habia reconocido la independencia de los nuevos estados de Sudamerica alegaba en su favor el derecho de intervenir en los negocios de Grecia, con cuyo motivo el proximo viage del príncipe *Meternich* á Paris tenia por objeto especial inducir al gobierno frances á unirse con Austria para oponerse al engrandecimiento de Rusia.

(Courier.)

Id. 20 = Cartas de Madrid recibidas por el posta de ayer anuncian la correspondencia muy activa entre los gabinetes ruso y español, y la reciente llegada de varios correos de *Petersburg*. Se creia que todo era sobre la independencia de Sudamerica, la cual habia indignado en extremo á S. M. C. quien al momento de saberlo despachó un correo á su digno aliado del norte quejandose amargamente de la conducta infiel del gabinete de Sanjames. El ministro ruso en Madrid ha manifestado en esta ocasion la mayor actividad, y entre él y el señor *Ugarte*, que aun conserva su influjo con el rey *Fernando*, se han concebido y discutido varios planes para oponerse á los desig-nios de Inglaterra. La gran dificultad estaba en como arreglar contra Sudamerica una fuerza combinada sin tropezar con la escuadra in-

glesa, y se determinó que todo apareciese como español. En su consecuencia fué resuelto se hiciesen los mayores esfuerzos para conseguir de las demas altas potencias, si era posible, dinero á prestamo para España, y con él sufragar á los gastos de cualquier expedicion que se proyectase: y que la Rusia vendiese sus doce navios de linea y el numero correspondiente de buques menores, con calidad de recibir en pago las islas de Mallorca y Menorca. Hechos que fueron estos arreglos preliminares se despachó para Londres un comisionado con plenos poderes para negociar un empréstito, y tambien se dirigió al papa una representacion implorando su poderoso auxilio para la cruzada que debia atravesar el Atlantico. (Morning Chronicle.)

(A ser cierta esta novedad se ve probado que al poner la santa alianza la mano para invasion en America no pudo allanar las insuperables dificultades que palpa. Dificultades solo para salir una expedicion. - El dinero, los buques, la jente, una guerra europea, una desgracia, ocultaciones, ficciones, pontifice, quien sabe cuanto mas. Pero hasta ahora no se trata sino de salir. ¿Y al llegar. ? Esto es mil veces mas arduo.)

EL VIJIA.

Acabamos de leer con la mayor pena un impreso de Quito que comienza = La justicia y la amistad tributan este homenaje al mérito =. Su autor creyendo calumniado y vituperado al actual vicepresidente de Colombia, general F. de P. Santander, por ciertos escritores de Caracas al abrigo de la libertad de imprenta con la misma licencia con que lo habrian hecho escuchados con el ejército del memorable pacificador Morillo ha reunido á solo un documento integro varios fragmentos de gacetas con algunas frases y palabras de comunicaciones, saludos felicitaciones, &c. y con esta compilacion forma el cuadro de las virtudes y capacidad de dicho señor sin objeto determinado. Solo al principio dice el compilador haberse tomado este trabajo para contrariar las miras acaso siniestras de dichos escritores de Caracas.

Mui distantes de adherirnos á calumnias y vituperios, no ya contra el esmo. señor vicepresidente Santander, sino contra el mas despreciable de los hombres, confesamos no haber podido penetrar esas miras siniestras, y que solo hemos observado en los papeles de Caracas una defensa vigorosa de las libertades públicas en que S. E. está tan interesado como los mismos escritores. Si la de imprenta no es una palabra vacia de sentido, habémos de convenir en que hallandose establecida por la constitucion para manifestar entre otras cosas las opiniones que contrarian las del poder, para que de

su choque resulte la victoria de la razon, y con ella la libertad, es mui arduo, cuando no imposible, prescindir de la persona que ejerza el poder, cuando se trata de atacar aquellas disposiciones que se consideran opuestas á los objetos de la asociacion política. En este caso una pluma delicada y de privilejio podria mui bien dulcificar las amarguras del jefe que assi atacado se mira; pero ni de todos los hombres podria escijirse tan abstruso estilo, ni él sería el mas á propósito para convencer á cuantos deben tomar cartas en la cuestion para batir el dardo que asesta la autoridad, no precisamente por un principio maligno, sino tambien por error y con la mas buena intencion, pero que tendria los mismos malos resultados: - herir; y dando en parte noble, matar -. Confesamos no haber visto en escritores de Caracas sino ese contraste á que seguramente deben los pueblos del departamento de Venezuela un incremento que por desgracia no se ha extendido á otros donde una languidez que los desfallece hace conocer que les faltan escritores para eleváries el alma y conducirles al trabajo llenos de aquel entusiasmo y confianza que deben inspiráries nuestras libres instituciones difundidas, esplicadas y protegidas por la imprenta. ¿Que habria sido de este departamento si un escritor de Caracas no hubiese salido al encuentro como un Hércules á batirse con el decreto de las milicias? Iba siendo una víctima de su patriotismo, pero á él se debe no verse nuestros campos yermos y despoblados, y tener con que alimentarnos.

Caracas presentó un Venezolano que resuelto á sufrir el contraresto de todos los elementos taló el terreno, y arrancando de cuajo matorrales y malezas arrancó tambien de raíz algun árbol robusto y corpulento que al caer nos estremeció, y de aquí el grito herido de los hábitos que casi forman nuestro ser, pero que el Venezolano desata siguiendo siempre impávido al blanco que se propuso y logró, - abrir las puertas á la libertad de escribir - , pero por medios nobles, siempre con la energia de un republicano austero, y consignando en sus páginas, sin pretenderlo, el respeto y la veneracion que á su nombre le rendir nuestra posteridad. En su espresion fué grande y sereno: en su estilo nunca fué disparado ni detenido: en sus ideas tuvo exactitud, limpieza y trabazon, y siempre las desenvolvió con proporciones y rapidéz, como se mueve un ejército sin tumulto ni lentitud, marchando las divisiones con paso igual y armonioso al punto á que se dirijen. Por desgracia desde Quito se dice que al Venezolano se hizo un deber no hablar bien de nadie. Algun dia se le hará justicia por todos, cuando se conozca que al embestir hábitos y pasiones es imposible quede ileso el hombre á quien espresan. El Venezolano puede decir lo que Thucydides: ni yo no hé escrito por agradar á

mis contemporáneos, ni para enseñorearme sobre mis rivales, sino para dejar un monumento á la posteridad. Tuvo sus faltas, pero tambien Homero las tuvo.

El Observador caraqueño se dedicó á discursos en abstracto, y el Colombiano es como un viejo metódico é inalterable que acostumbrado al espectáculo de las cosas humanas sin espantarse ni adormecerse, cuida de la familia regañando alguna vez con frases muy concisas, y palabras muy graves y estudiadas. El Constitucional caraqueño concluyó cuando emprendía con altivez una carrera espinosa por nadie tocada impunemente desde los mas remotos siglos, pero favorecida hoy por la ilustracion del décimo nono. El Cometa nos dejó saboreándonos con sus sales áticas. El Argos finalmente se nos ha manifestado con una facundia pintoresca entre la ruta del vigor, admirando con tranquilidad, y vituperando sin indignacion: medurado hasta el extremo, y nunca se precipita. Es una niña tan linda como sus tipos: es un rio manso y sin torrentes, que camina y vuelve, suspende su corriente, y con imperceptible lentitud baña un grande terreno, y siembra con calma y como por casualidad cuanto le viene á la imaginacion: tiene precision y justicia, y sin dejar de ser austero embellece su obra con cuadros de un gran pintor. Estos son los escritos que el folleto de Quito llama calumniadores con la misma licencia con que lo habrian hecho escudados con el ejercito de Morillo que concluyó humillado á los pies venezolanos en los campos de Carabobo. Repetimos que estamos muy distantes de adherirnos á calumnias y vituperios, y cuando en nuestro Vija se han presentado algunos censurando á su modo al poder ejecutivo hubieramos querido que lo verificasen de una manera que al mismo ejecutivo le agradase. ¿Mas como por no saber ó no poder hacerlo reprimir dentro de su pecho aquello que con justicia ó con error creen dañarle?

Pero si el autor del folleto considera que ciertos escritores de Caracas han calumniado y vituperado al actual vicepresidente de Colombia, nos atrevemos á decir con el corazon que de nadie creemos haya recibido un ultraje como el que le hace dicho autor. Al tratarse de la administracion del jefe de un estado, permitáenos decir que debió hablar de cosas eminentes, de cosas dignas y propias de su elevado destino, de los bienes que de su administracion hubiese recojido el mismo estado. Si el pueblo está ó no abrumado de impuestos que se pueden remediar con la iniciativa de las leyes: si las operaciones fiscales están ó no simplificadas y en disposicion de sostener el peso administrativo sin cansancio ni opresion de los pueblos: si todos trabajan ó nó para el acrecentamiento de la fortuna pública, sacándose todo el partido posible, y estableciendo una proporcion justa: si se han ó nó disminuido los gastos, y dester-

rado el ansia de empleos, ostentacion y fausto: si se han ó nó facilitado las comunicaciones, y se han ó no abierto las fuentes de la riqueza en la proteccion de la agricultura y comercio por los medios que facilita el crédito nacional: si la enseñanza se cimenta ó no sobre las bases de la razon y verdad desnuda de los arambelles que inventó la política mafiosa y artera: en una palabra si Colombia es feliz por su administracion: estos eran los objetos dignos del trabajo que acometió. Sabemos muy bien que lo dicho no es la obra de un cuatriennio, mas sí lo son sus arranques, y por consiguiente indicarlos no mas habria sido el verdadero y honroso panejirico de nuestro vicepresidente. Pero sujetar sus virtudes y mérito á la prueba inmodesta de unos cuantos retazos de papeles de mero cumplimiento unos, de fina delicadeza otros, y acaso de política algunos, sobre ser un agravio que dicho señor no puede ni debe disimular, obligaria el autor casi á decir á los malintencionados lo que un ilustre orador en la tribuna francesa — si la calentura amarilla diese empleos tendria panejirista — ¿ Quien podria formar una coleccion de elogios mayor que cuantos quisiesen por este medio pintar á Fernando siete? ¿ Las gacetas del tiempo español dejan de dar por ventura retazos y piezas grandes para formar una bien llena de flores en loor de Morillo, mejores que las que há recibido el Apolo del Vaticano y el Júpiter olimpico de Fidias? No quiera el autor del folleto reducir el mérito de nuestro vicepresidente al que las circunstancias prodigan al rey de España y su digno amigo el conde de Cartagena. El vicepresidente de Colombia merece mas.

Bien ha conocido dicho autor en su párrafo penúltimo por cual aspecto es que deberia examinarse la conducta del primer gobernante constitucional que ha tenido la república, y sin embargo no entró en ello como era de desear por el honor de la nacion. El Vija lo hiciera con tanto mas gusto cuanto conocemos lo espinoso del tiempo en que ha gobernado, y la necesidad en que se ha visto de batir en brecha las preocupaciones y hábitos propios y de cerca de tres millones de colombianos; pero la falta de conocimientos nos detiene con bastante pena. Solo si observamos pronunciado unánimemente por estos lugares el deseo de variar de persona, lo cual atribuimos al propio republicanismo en su principio. Se acerca el periodo electoral en que la nacion ejercerá su soberanía, y sin duda se querrá ver practicamente su poder, lo cual no carece de una razon honesta mas facil de concebirse que de explicarse. Los acontecimientos felices y desgraciados, mil veces repetidos, ensanchan las ideas, fortifican el alma á fuerza de experimentos, dan mas vigor á su resorto, y la comunican esa ambicion de gloria que cosas muy grandes produce.

Señor redactor: = He visto en un suplemento á ese periodico, publicado un oficio de juez politico del Tocuyo, en que me calumnia. Y para probar su falsedad sirvase V. insertar el adjunto certificado. = Dios guarde á V. = A. Torrellas.

= Jeorje Woodberry, &. ayudante jeneral del estado mayor jeneral libertador, &. =

Certifico que habiendo llegado á la ciudad del Tocuyo el 28 de abril ultimo con objeto de hacer calmar el desorden en que se decia estaba, encontré sus habitantes entregados á una perfecta tranquilidad. Que pedi con fecha 2 del corriente al ilustre ayuntamiento de dicha ciudad me informase acerca del comportamiento del señor coronel Andres Torrellas, comandante del tercer distrito militar en las dos veces que allí estuvo despues de la muerte del alcalde Hipolito Casiano Lucena, cuya corporacion me contestó con la misma fecha que aquellos habitantes estaban envueltos en desorden antes de la llegada de dicho jefe, y que despues de ella manifestaban jeneralmente el gusto con que le veian, variando por consiguiente, las cosas y restituyendose el orden, cuyo informe orijinal pasé á la comandancia jeneral con los demas que tomé en el asunto. Y á pedimento verbal de dicho señor coronel doi la presente que firmo en Valencia á 23 de mayo de 1825. = Geo. Woodberry.

Sr. redactor = Mui Sr. mio: En el mes de septiembre del año proximo pasado me subscribi al periodico titulado Gaceta de Colombia que se publica en Bogotá, en la administracion jeneral de correos de Caracas, y pagué al administrador de ella diez pesos que corresponde á subscripcion de un año. Hasta esta fecha solo he recibido diez numeros del 151 del 5 de septiembre al 161 del 14 de noviembre, faltando entre ellos el 159; y ultimamente el 179 del 20 de marzo, que por todos son once numeros.

Si yo he sido tan esacto en pagar adelantado el valor de la subscripcion, tambien el redactor de la gaceta de Colombia debe serlo con mucha mas razon por que tiene contraida una deuda. Pero como puede ser que en esta falta no esté incurso dicho redactor, para que llegue á su noticia y haga las averiguaciones necesarias en crédito en su periódico me valgo de la imprenta para que se remedie el mal y se me dirijan con ecsactitud los números que legitimamente me correspondan.

Sirvase insertar en las columnas de su periódico estas cortas líneas que servirán de reconvenccion al que cause las faltas indicadas, para que cumpla con su deber, pues el que se subscribe á un periódico, bueno ó malo, quiere recibirlo á su tiempo.

Soi de V. afectisimo S. S.

José Julian Ponte.

Sr. redactor = Mui señor nuestro: ¡con que regocijo tomamos la pluma para bendecir y dar gracias á la divina providencia por los infinitos favores que sin merecerlos nos dispensa! Por un efecto de ella vemos que apenas vamos saliendo de la horrorosa revolucion que há acabado con los hombres y sus fortunas, cuando al mismo tiempo vemos que la abundancia vá reemplazando á la miséria.

Poco tiempo hace que se pedian empréstitos, y que se admitian negociaciones gravesas al erário, para subvenir á lo mas necesario, y aun así no se podian cubrir todas las necesidades. Los beneméritos patriotas que han peleado en mil batallas, y las viudas y familias de los que han perecido en ellas, casi mendigaban el sustento. ¡Pero qué mudanzas! Todo esto há desaparecido de un modo satisfactorio á todos, debido solo á la administracion que afortunadamente há tenido y tiene la república. Yá no se debe á nadie en el exterior: todos los oficiales y empleados están satisfechos de sus haberes y sueldos atrasados. En una palabra ya no quiere aprovecharse el erário de los sueldos de las canonjias vacantes, por que las arcas están rebosadas, y al contrario para vaciarlas há arbitrado el ejecutivo llenar, como lo há echo, todos los coros de las catedrales de la república de multitud de prebendados. Esperamos por momentos los respectivos obispos. ¡Viva nuestro católico y jeneroso ejecutivo! Dios se lo lleve al cielo por premio de lo que há hecho en la tierra en favor de la iglesia. Su zelo christiano y devoto estimula nuestra gratitud, y yá que quizá no será reelecto, lo cual nos llegará al corason, le deseamos á lo menos que abraze la carrera eclesiastica en que hará grandes progresos, y que muy pronto lo veamos de arzobispo, nuncio, patriarca, cardenal y hasta pontifice. Dios se lo conceda amen Jesús Maria y Joseph. = Somos de V. B. M. S.

Este periódico sale los sábados por órden de la sociedad.

PRELIOS CORRIENTES DE LA PLAZA.

Café.. . . .	12½ pesos el quint.
Cacao.	25½ id. la fanega.
Algodon.. . . .	14 id. el quintal.
Cueros.	12 id. el quintal.
Afil.	20 reales la libr.

Mucha escasez y mucha demanda.